

Consumo de sustancias psicoactivas en la Argentina

Hugo Míguez

Investigador Independiente

**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Argentina**

Acta psiquiátrica y psicológica de America latina. Vol 46/ N°3. Septiembre de 2000 Consumo de sustancias psicoactivas en Argentina

Hugo Míguez

1. Introducción

La preocupación en Argentina por el problema del uso y abuso del alcohol y las drogas llevó en 1999 a la Subsecretaría Nacional de Prevención y Asistencia de la Drogadicción a encomendar a investigadores del Programa de Epidemiología Psiquiátrica del Conicet el diseño y proceso de un estudio de prevalencia a nivel nacional sobre el uso de sustancias psicoactivas. Desde el alcohol, el tabaco y los medicamentos hasta el campo de las drogas ilegales fueron incluidos en una encuesta elaborada con base en instrumentos epidemiológicos reconocidos por organismos internacionales especializados en la materia y validados a su vez para Argentina. El cuestionario resultante de este procedimiento fue aplicado a una muestra probabilística en diferentes ciudades del país obteniéndose los primeros resultados nacionales en esta materia para la Argentina.

2. Material y métodos

2.1. Muestra

La muestra de 2699 casos fue probabilística en hogares, con selección final del entrevistado de acuerdo a cuotas de sexo y edad distribuidas según parámetros poblacionales ajustados al Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 (INDEC). Se consideró un margen de error de +/- 1,92% estimado para un nivel de confianza del 95,5%.

De las 2699 personas de la muestra el 48,3% correspondían al sexo masculino y el 51,7% al femenino. Con relación a la edad el 24,5% tenía entre 16 y 24 años, el 23,6% entre 25 y 34 años, el 30,2% entre 35 y 49 años y en el extremo superior 21,7% se encuentra en personas con 50 y 64 años.

El análisis social aplicó un índice de Niveles Socioeconómicos (bajo y medio-alto) basado en ocupación y nivel educativo. El 60,5% de los entrevistados se ubicaron en un nivel socioeconómico bajo y el 39,5% en uno medio-alto.

2.2. Cuestionario

El cuestionario utilizado se basó en las secciones B, J y L de la Entrevista Diagnóstica internacional Compuesta – CIDI - en su versión medular 2.1 correspondiente a enero de 1997 de la Organización Mundial de la Salud.

La versión en español de estas secciones fue realizada en la Universidad de Concepción, Chile, y validada por el Departamento de Salud Mental del Hospital de Clínicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Previo a la salida a campo se hizo una encuesta piloto con el objeto de probar el cuestionario. El trabajo de campo se realizó del 5 al 31 de marzo de 1999.

3. Resultados

Tasas de prevalencia del consumo de sustancias adictivas en la vida y en los últimos 30 días, en la población de 16 a 64 años.

Porcentajes ponderados .Argentina 1999

Sustancia	Prevalencia de consumo					
	en la vida			últimos 30 días		
	Masc.	Fem.	Total	Masc.	Fem.	Total
Alcohol	96,4	86,6	91,4	78,8	54,4	66,2
Tabaco	76,0	58,6	67,0	45,6	34,4	39,8
TOTAL Drogas sociales	81,0	79,7	80,3	81,0	62,6	72,5
Marihuana	11,9	5,4	8,5	3,6	0,9	2,2
Clorhidrato de cocaína	5,8	1,6	3,6	1,9	0,5	1,2
Sustancias inhalables	2,3	1,3	1,8	0,6	0,1	0,3
Alucinógenos	2,7	0,4	1,5	0,4		0,2
Pasta base	1,4	0,3	0,8	0,6		0,3
Opiáceos y anestésicos	0,9	0,1	0,5	0,2		0,1
Crack	0,4	0,1	0,3	0,3		0,1
TOTAL Drogas ilegales	13,9	6,4	10,0	4,5	1,3	2,9
Sedantes	5,4	6,5	6,0	1,6	1,3	1,4

Estimulantes	3,8	1,9	2,8	0,8	0,2	0,5
TOTAL Medicamentos con uso ilícito	2,9	5,6	4,3	1,1	1,3	1,2

3.1. Consumo de drogas sociales.

Las tablas muestran el uso generalizado de alcohol y tabaco y aportan datos menos conocidos referidos a las conductas de abuso con estas sustancias. El consumo de alcohol fue expresado, de acuerdo al CIDI, convirtiendo las cantidades y bebidas mencionadas por los encuestados a unidades equivalentes, aproximadamente, a 9 gramos de alcohol absoluto. A partir de lo cual el abuso, definido como una ingesta de bebida mayor a los 70 gramos de alcohol absoluto diarios, alcanzó en los últimos 30 días anteriores a la encuesta al 6,6% de la población de 16 a 64 años. El perfil general del abuso en el mes anterior a la encuesta corresponde a un grupo predominantemente joven en situación de relativa vulnerabilidad social (educación y situación económica precaria).

El síndrome de dependencia, presente en el 4,3% de la población que bebió en el último año, mantiene un perfil similar al del abuso.

Tasas de prevalencia de abuso y dependencia al alcohol

según variables seleccionadas

Población 16-64 años Porcentajes ponderados .Argentina 1999

	TOTAL	Sexo		Grupos de edad				NES	
		Masc.	Fem.	16-24	25-34	35-49	50-64	Bajo	Medio-alto
<i>Abuso de alcohol en los últimos 30 días</i>	6,6	11,9	1,6	11,0	6,4	5,7	2,8	8,1	4,3
<i>Síndrome de dependencia al alcohol. en personas que bebieron en el último año</i>	4,3	6,7	1,7	7,0	6,0	3,3	2,0	5,1	3,1

Tasas de prevalencia de abuso y dependencia al alcohol

según variables seleccionadas

Porcentajes ponderados .Población 16-64 años Argentina 1999

	Mayor nivel educativo alcanzado								
	Sin Instr	Primario Incompleto	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo	Terciario Incompleto	Universitario Incompleto	Terciario Completo	Universitario Completo
<i>Abuso de alcohol en los últimos 30 días</i>	5,5	12,9	5,5	10,3	5,2	3,8	4,7	0,7	5,8
<i>Síndrome de dependencia al alcohol en personas que bebieron en el último año</i>	9,9	9,6	5,5	6,7	2,4	2,8	1,5	1,8

La prueba de bebidas alcohólicas se sitúa en los 17 años de edad promedio y la de tabaco en los 16 años. El uso de tabaco tiene una prevalencia menor a la de la bebida alcohólica pero con una frecuencia de consumo que alcanza, en el mes anterior a la encuesta, un promedio de 13,5 cigarrillos diarios. Los porcentajes de ex fumadores (más de un año de no fumar al momento de la encuesta) alcanzan el 22,8%.

Promedio diario de cigarrillos fumados en los últimos 30 días en personas que fuman diariamente.

Población de referencia: personas que han fumado en los últimos 30 días promedios ponderados y desvíos. Población 16-64 años. Argentina 1999

	Masc.	Fem.	16-24	25-34	35-49	50-64	Nes bajo	Nes medio-alto
Val.	15,0	11,4	11,1	13,5	14,3	16,0	13,5	13,3
Med								
Des	11,3	8,2	8,7	9,7	11,3	10,6	9,9	10,4

El síndrome de dependencia al tabaco se presenta en el 26% de la población de 16 a 64 años que fumó en el último año. Es, por otra parte, uno de los casos donde el síndrome de dependencia es mayor en las mujeres con 27,5% comparado con el 24,7% del grupo de varones.

3.2. Consumo de drogas ilegales

Los datos del estudio señalan que uno de cada diez argentinos que tiene entre 16 y 64 años consumió alguna vez en su vida una sustancia ilegal como Marihuana, Clorhidrato de cocaína, Sustancias inhalables, Alucinógenos, Pasta

base, Opiáceos-Anestésicos o Crack. En los 30 días anteriores aproximadamente, tres de cada 100 argentinos habían consumido alguna droga. El monoconsumo o consumo de una sola sustancia en el último mes incluye al 66,5 % de la población que consumió drogas ilegales. Predomina en esta forma la marihuana.

Población 16-64 años que consumió drogas ilegales

durante los últimos 30 días, según tipo de consumo (en porcentajes)

Porcentajes ponderados. Argentina 1999

Tipo de consumo	Sustancias consumidas en los últimos 30 días							
	Total	Marihuana	Cocaína	Inhal.	Crack	Pasta base	Opiác	Alucinog.
Monoconsumo	66,5	46,3	11,9	8,0				
Policonsumo	33,5	53,7	88,1	92,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Las edades de iniciación en el consumo de sustancias ilegales señalan el uso de inhalantes como la más temprana mientras que el grueso de los casos con otras sustancias lo hace entre los 13 y los 20 años.

Población 16-64 años que consumió drogas ilegales

durante los últimos 30 días, según edad de inicio

Porcentajes ponderados .Argentina 1999

Sustancia	Prev. de vida	Edad de iniciación en el consumo de drogas ilegales.				
		Menos de 8 años	8 a 12 años	13 a 15 años	16 a 20 años	Más de 20 años

Marihuana	8,6		3,2	17,6	58,6	20,8
Clorhidrato de cocaína	3,7		0,3	12,9	55,0	31,8
Inhalantes	1,8	5,3	3,7	29,1	51,1	11,0
Alucinógenos	1,6			16,8	50,3	33,0
Opiáceos y anestésicos	0,6		6,5		91,5	2,1
Pasta base	0,9			13,1	21,8	65,1
Crack	0,4		4,2	4,3	72,3	19,3
Total	10,1	1,0	3,0	18,8	55,3	22,0

La marihuana es la sustancia más extendida dentro de las drogas ilegales. Su prevalencia de vida es del 8,6%. La incidencia en el uso de marihuana en los últimos 12 meses anteriores al momento de la encuesta alcanza al 9,5% de todos los que alguna vez usaron marihuana. El uso frecuente de marihuana entendido como consumo mayor a cinco veces en los últimos 12 meses alcanza al 1,9% del total de personas y al 0,8% en los últimos 30 días.

Se observa en el grupo con uso frecuente en los últimos 30 días porcentajes similares por sexo, una mayor presencia de los más jóvenes (no hay casos de consumo frecuente después de los 50 años) y de los grupos ubicados en un nivel socioeconómico bajo.

Perfil sociodemográfico de las tasas de prevalencia

de uso frecuente de marihuana en los últimos 30 días

Población de referencia: personas que probaron marihuana

Porcentajes ponderados. Población 16-64 años. Argentina 1999

						Nes bajo	Nes Medio-alto -
Masc.	Fem.	16-24	25-34	35-49	50-65		

11,9	11,0	19,9	7,6	4,4	0,0	14,4	9,0
------	------	------	-----	-----	-----	------	-----

El consumo de cocaína alcanza una prevalencia de vida de 3,6% . La incidencia o uso por primera vez de cocaína en los últimos 12 meses, medida dentro del grupo de consumidores, alcanza al 6,4% de todos los que alguna vez usaron cocaína.

El 1,08% del total de personas consumió más de cinco veces en los últimos 12 meses y el 0,4% lo hizo con esta frecuencia en los últimos 30 días. Se observan en este último grupo porcentajes semejantes entre sexos, predominan los grupos más jóvenes (en particular el grupo de 16 a 24 años) y una ubicación de mayor peso relativo en los grupos ubicados en niveles socioeconómicos bajo.

Perfil sociodemográfico de las tasas de prevalencia para la población con uso frecuente de cocaína en los últimos 30 días

Población de referencia: personas que alguna vez probaron cocaína

Porcentajes ponderados. Población 16-64 años. Argentina 1999

Masc.	Fem.	16-24	25-34	35-49	50-64	Nes bajo	Nes Medio-alto
13,7	13,1	20,7	10,0	2,4	0,0	17,4	8,3

La prevalencia de sustancias inhalables no cuenta con casos suficientes para el análisis de un perfil de consumidores frecuentes, limitación que alcanza al uso frecuente de alucinógenos, pasta base, opiáceos y crack.

3.2.4. Consumo de Medicamentos Psicotrópicos con uso ilícito

La prevalencia del uso ilícito (fuera de prescripción médica) de medicamentos, psicotrópicos medida para los últimos 30 días es de 1,2% para la población de 16 a 64 años. La prevalencia de vida alcanza al 4,3%. Dentro de este período hay una relación inversa entre sedantes y estimulantes por género. Mientras en los primeros predomina el sexo femenino en los estimulantes lo hace el masculino. Sin embargo, sobre el período más reciente de treinta días, la proporción del uso de sedantes sin prescripción en los varones tiende a hacerse más importante.

El promedio de edad de iniciación con sedantes es de 27 años, mientras que el de estimulantes es de 20 años.

El 0,1% del total de la población uso estimulantes fuera de prescripción médica, en más de cinco oportunidades en los últimos 30 días. Es una población más joven comparada con el 0,6% que usa frecuentemente sedantes. A nivel económico social en estos últimos predomina la ubicación en los sectores medios-altos mientras que en los consumidores de estimulantes hay un peso relativo mayor en los sectores bajos.

Perfil sociodemográfico de las tasas de prevalencia del uso frecuente fuera de prescripción médica, en los últimos 30 días, de sedantes y estimulantes

Población de referencia: personas que alguna vez tomaron uno de estos

sin indicación médica o en mayor cantidad

Porcentajes ponderados. Población 16-64 años. Argentina 1999

	Total	Masc.	Fem.	16-24	25-34	35-49	50-65	Nes bajo	Nes Medio- alto
Sedantes	11,2	9,4	12,8	5,9	7,6	17,0	14,1	8,5	14,5
Estimulante	7,7	7,2	8,7	19,9	2,7	8,5	2,6	9,4	7,14

El total de menciones que surge de la pregunta abierta sobre nombres de sustancias estimulantes indica en un 45% a las anfetaminas.

La incidencia o uso por primera vez de estimulantes en los últimos 12 meses, medida dentro del grupo de consumidores, alcanza al 5,0% de todos los que alguna vez usaron estos medicamentos fuera de prescripción médica. La incidencia de casos en los varones es de 7,8% (no hay casos de mujeres en este período). La incidencia o uso por primera vez de sedantes en los últimos 12 meses, medida dentro del grupo de consumidores, alcanza al 13,7% de todos los que alguna vez usaron estos medicamentos fuera de prescripción médica. La incidencia de casos en los varones es de 18,0% mientras que en las mujeres es de 10%.

El síndrome de dependencia aparece en el 16,1% que usó medicamentos estimulantes fuera de prescripción médica en los últimos 12 meses (14,8% varones, 21,5% mujeres) y en el 17,7% de los que usaron sedantes (17,6% varones, 17,7% mujeres)

Consideraciones

El estudio señala que, en los treinta días anteriores a la encuesta, un 66,2% de los entrevistados había consumido alguna bebida alcohólica. Sin embargo, considerando la fuerte influencia de una cultura europea que integra vinos y otras bebidas al patrón alimentario cotidiano, la bebida problemática se visualiza solo cuando se apela a indicadores más específicos. Este es el caso del abuso y la dependencia que alcanzan a un 8,4% de entrevistados. Es decir 1.600.000 personas, que bebieron en el último mes, dentro de alguna de estas

situaciones, significaron riesgo para sí y para otros como resultado de una ingesta problemática. Un grupo en el que predominaron los más jóvenes, con menor educación y, con frecuencia, en situaciones de mayor vulnerabilidad socioeconómica.

A excepción del grupo con uso frecuente de sedantes, prevaleciente en los sectores medios y altos, los vinculados a la marihuana, la cocaína y los estimulantes tienen un perfil sociodemográfico similar al presentado por el abuso de alcohol. Es decir, asociado de manera predominante a una situación de mayor vulnerabilidad social. Esta asociación se observa también en uno de los estudios de prevalencia más completos que se haya realizado recientemente, en la república de Colombia. Las drogas ilícitas como la cocaína considerada unas décadas atrás como un consumo casi exclusivo de sectores de alta capacidad económica muestra su extensión en el polo social opuesto. Relación que confirma observaciones realizadas en estudios cualitativos dentro de Buenos Aires.

Los resultados obtenidos dan una aproximación a la extensión del consumo de drogas ilegales. Aproximadamente 600.000 personas en todo el país. De estos, 200.000 fueron usuarios frecuentes. Resultados necesarios para la revisión de la estrategia sanitaria tanto en lo que hace a la acción preventiva como asistencial. Así, por ejemplo, a la luz de la información presente, la dimensión del abuso hace necesario reevaluar el foco de la atención sanitaria puesto casi exclusivamente en la problemática de la adicción.

El consumidor de drogas, que aún no ha alcanzado el estadio del síndrome de dependencia, no tiene un lugar definido dentro de un marco de asistencia pensado, casi exclusivamente, desde la rehabilitación. Sin desestimar la importancia de ésta lo cierto es que, desde el campo del tratamiento oportuno y la detección precoz, aún está por completarse la red asistencial.

Campos como el laboral, el deportivo y el educativo, donde el abuso de sustancias legales e ilegales se ha extendido, y en los cuales la dependencia solo es la punta visible del témpano, suelen ser visualizados como libres de problema y, en el mejor de los casos, como meros derivadores a instituciones especializadas. Áreas donde la prevención secundaria podría estar llevando adelante, de manera sistemática, estrategias asistenciales y preventivas a partir de los propios recursos de estos ámbitos como es el caso de las comisiones de higiene laboral, el gabinete psicopedagógico, las áreas médico-psicológicas de las instituciones deportivas. Recursos que podrían estar instrumentados técnicamente para responder el problema desde sus inicios.

Otro punto para considerar tiene que ver con una constante insistencia en la problemática de los riesgos por grupos de edad. Los datos confirman esta focalización, sin embargo, también señalan una problemática de género como la progresiva equiparación de la mujer al varón, en el uso frecuente tanto de cocaína como marihuana. Situación para tener en cuenta si se consideran riesgos específicos, como el uso de drogas en el embarazo que puede producirse en un medio donde existe una importante desinformación sobre estos aspectos particulares.

El examen de los datos por nivel socioeconómico lleva a pensar si sustancias como la cocaína no están ocupando paulatinamente, el lugar que tradicionalmente tuvo el "uso utilitario" del alcohol como reductor del miedo. Frente a circunstancias de fuerte vulnerabilidad social el papel de las drogas estimulantes, como agente catalizador, debería habilitar la realización de mayores estudios que ponderaran su peso específico en la problemática de la violencia y examinaran los patrones socioculturales que lo promueven.

El estudio nacional abre interrogantes concretos y también implica la revisión y evaluación de las prioridades que se han definido en las estrategias aplicadas en los últimos años. Confirma la importancia de que un programa científico de prevención pueda partir acompañado desde el inicio de un programa de investigación . Y, también, de que ese programa de investigación cuente con la participación necesaria de la propia comunidad en el análisis de sus problemas y en el diseño de las respuestas.